

Fragmentos de un diario

Por Otto Weininger

Entre inmortalidad y moralidad no puede haber nada.
Por eso perecen siempre todas las culturas.

El genio es: el crimen invertido o la enfermedad invertida (especialmente la locura invertida).

El criminal es hiperémico (animal); el neurasténico es anémico y verde-amarillo (planta).

El problema de la individualidad es el problema de la vanidad. Se debe a esta última que haya muchas almas. El criminal es vanidoso porque tiene el anhelo de la singularidad. Necesita el espectador, el teatro, la pose. Por eso surge el otro hombre. Por eso surge el homosexual.

El problema del enfermo es un problema de espacio.
El problema del criminal es un problema de tiempo.

Todos los animales involucran el crimen; también el caballo, también el cisne (Belleza sin finalidad; no vuela ya hacia ninguna parte): existe un temor ante el cisne.

La cremación es dionisiaca.

Sepultar en tierra es apolíneo. La resurrección de la carne no es afectada por la cremación.

El criminal no puede tolerar testigos. Porque confió

en triunfar con procedimientos delictivos y ha sido vencido. Por eso debe matar a todos los testigos. Todos ellos son sus "alias".

La nostalgia de la patria es el deseo de sentirse niño (es decir: considerar la propia cultura como un infortunio causado por otros; lo que no hace nunca el criminal, quien se siente siempre culpable).

El santo (que es el criminal al revés, Cristo, San Agustín, Kant) sufre terriblemente a causa del problema del tiempo. Los griegos desconocen a los santos; por eso desconocen el problema del tiempo.

El criminal muere desde dentro (tiempo), el enfermo desde fuera (espacio).

La razón por la cual sabemos tan poco del periodo más triste y desorientado de la vida de Jesús, radica en que él mismo, embargado de dolor, lo ha cubierto con el silencio —a excepción de la respuesta que dio al Ángel que le había llamado "¡Buen Maestro!" "¿Por qué me llamas bueno? ¡En ninguna parte existe la bondad!"

El peligro que amenaza al río está en el pantano. ¿El peligro para el mar? Olas con remolinos.

Una posibilidad en el mar corresponde a la locura. Pantano y luz mala.

La inocencia es ignorancia. La cosa más preciada sería mantenerse en conciencia sin culpa.

La luna es el sueño exteriorizado. El sonámbulo es la idea platónica del soñador.

Mentir es siempre pereza. ¿No tiene el historiador una relación reversible con la mentira?

Cuanto más viejo se hace un hombre tanto más mira hacia el porvenir. El niño no tiene ninguna relación hacia su porvenir.

Enfermedad es dependencia del cuerpo —crimen es dependencia del alma.

El mono es el hombre que se convierte en payaso: se ve la tristeza que esto le produce.

Los ruidos secretos del cuarto son el resquebrajamiento interior que se hizo inconsciente.

El dueño del perro es aquel que no tiene nada de perruno dentro de sí. Por eso tiene un perro. Tiene lo perruno desde el exterior.

El sexo: por lo demás, depende a menudo solamente del hombre.

Hombre y mujer —*un algo y un nada*. Aquí está la clave para el problema de la causa que determina el sexo.

El cadáver pertenece a Dios y no al Diablo. ♦

